

FEDERICO RUBIÓ GOMIS
(Alcoi)

MEMORIA SOBRE EL YACIMIENTO MEDIEVAL DEL SOMPO,
COCENTAINA (ALICANTE)

ANTECEDENTES

El hallazgo de fragmentos de cerámica al lado del camino que pasa por el Mas del Sompo, por miembros del Centre d'Estudis Contestans, el día 29 del XII del 79, motivó el que al día siguiente prospectaran con más minuciosidad esa zona.

Producto de esta búsqueda fue la localización por parte del citado Centre de un fragmento de plato vidriado y la parte superior de un cántaro de dos asas en el margen de uno de los banales, enfrente de la mencionada masía, y restos de dos ollas muy fragmentadas, dejadas al descubierto por un tractor que realizaba trabajos de explotación industrial de la gravera allí existente.

Asimismo, en superficie, se recogieron numerosos fragmentos de cerámica.

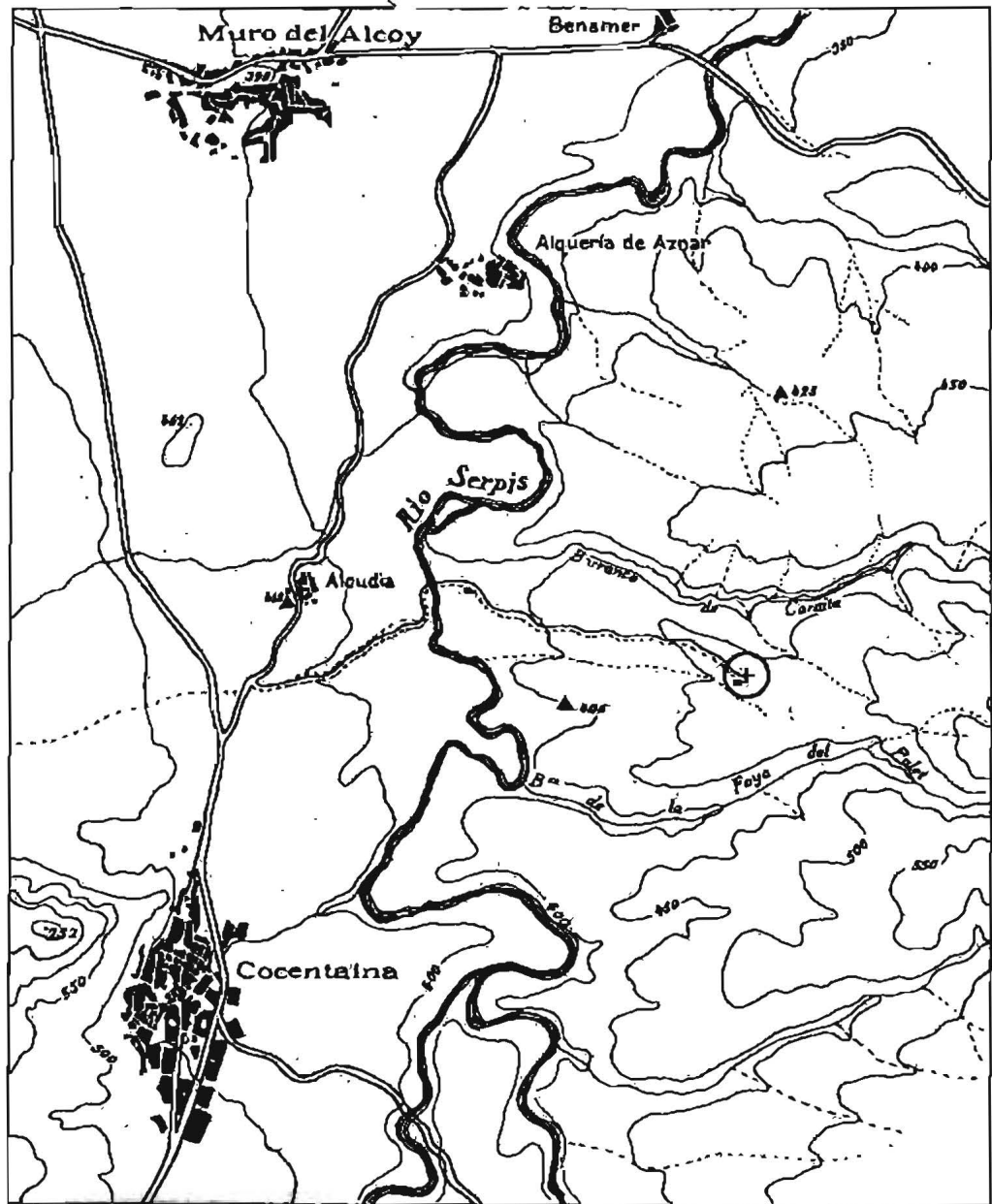
Según información recogida a los habitantes del edificio, durante los trabajos en la gravera aparecieron abundantes huesos, al parecer humanos, y un gran cántaro, materiales que se han perdido.

Puestos estos hechos en mi conocimiento y ante el inminente peligro de destrucción del posible yacimiento, solicité a la Subdirección General de Arqueología el necesario permiso de excavaciones, iniciándose los trabajos una vez se halló en mi poder.

Del lugar hay materiales con dos procedencias distintas:

El primer grupo son los materiales encontrados por el Centre d'Estudis Contestans y que obran en su poder.

El segundo grupo son los materiales excavados por el que suscribe estas líneas, en el año 1980, y que llevan el distintivo 80 ó 50, en el número de registro.



0 500 1.000 1.500 2.000 metros.

(+) EL SOMPO

NORTE



Fig. 1. -Localización del yacimiento.

DESCRIPCION Y SITUACION

El yacimiento se encuentra ubicado en el extremo de una terraza de aluvión, terminada en punta, y formada por la confluencia del Barranc de Caraita y el riu d'Alcoi, con una ligera pendiente hacia el mismo.

Esta pendiente es salvada por medio de bancales, en los que actualmente hay cultivos de secano típicos de la zona (olivo, vid, cereales, almendros y frutales).

En las proximidades del yacimiento hay un manantial, del que se abastece la masía (fig. núm. 1).

Está situado en terrenos del Mas del Sampo, del término municipal de Cocentaina, partida de Frangi, en la desembocadura del Barranc de Caraita, y a unos 3 kilómetros de la población.

Su altitud sobre el nivel del mar es de 443 metros.

Se llega a este emplazamiento siguiendo el camino que parte de Cocentaina y que conduce a las partidas rurales de la Cabaña y Frangi, por las que se puede llegar a los municipios de Benimarfull y Benillup, respectivamente.

LAS EXCAVACIONES

Los trabajos de campo de la campaña 1980 fueron realizados por personal del Museo Arqueológico Municipal Camilo Visado Moltó, de Alcoy, con la ayuda de colaboradores y miembros del Centre d'Estudis Contestans y que comenzaron el 2 de junio de 1980 y terminaron el 9 del mismo mes y año, ante la negativa del propietario de los terrenos a que continuáramos nuestra labor, aunque la primera y única cuadrícula abierta hasta el momento estaba prácticamente terminada.

Al principio se procedió a cuadricular el terreno en áreas de 10 metros de lado con los ejes orientado al norte magnético. Cada una de las áreas se dividió a su vez en cuatro subáreas de 4 metros de lado (fig. núm. 2).

El terreno estaba situado a dos niveles distintos a causa de que una máquina había estado rebajando el bancal empezando por el punto W. Elegimos la subárea superior izquierda de la cuadrícula B-2 por abarcar parte de la zona explanada y parte intacta, además de haber aparecido en ese punto, en prospección realizada por personal de este Museo días antes, gran cantidad de materiales y un fragmento de cacharro vidriado en poder del C.E.C.

Se profundizó, mediante la extracción de capas uniformes y horizontales, de 20 centímetros, llegando a alcanzar una profundidad máxima de 1 metro, considerando que la tierra estéril aparecía ya a esta profundidad. La cota 0 se estableció para esta subárea en el ángulo superior derecho de la misma.

Presentaba un estrato único de tierra color pardo, por debajo del cual aparecía ya la tierra arcillosa y compacta estéril (fig. núm. 3). A partir del rincón sur-este, por debajo de la capa de tierra parda y pegada al lado sur, existía una mancha negruzca que alcanzaba hasta la estructura de piedras, de la que hablaré más adelante. El

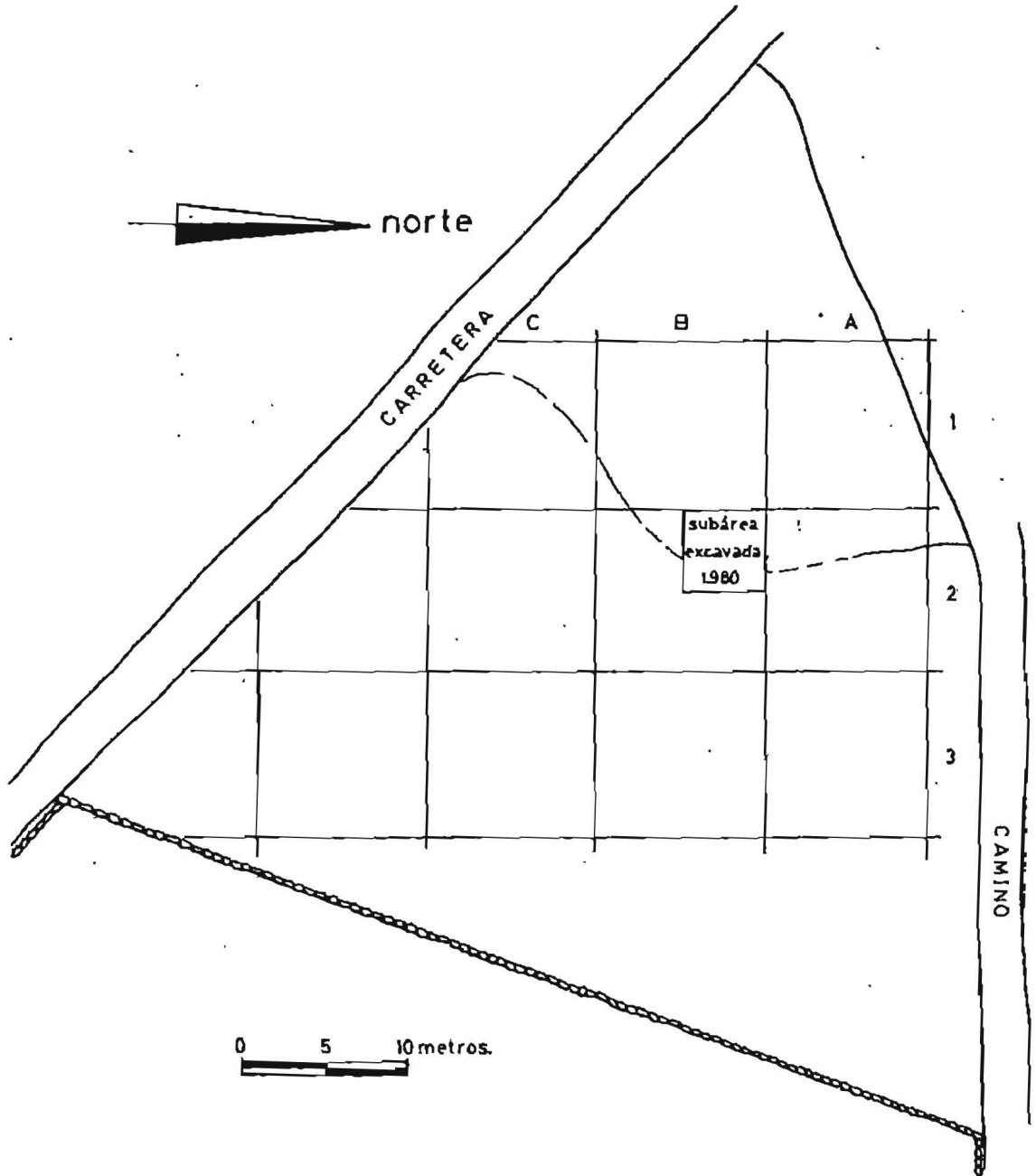


Fig. 2. -Croquis del yacimiento.

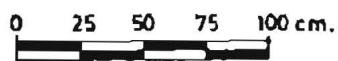
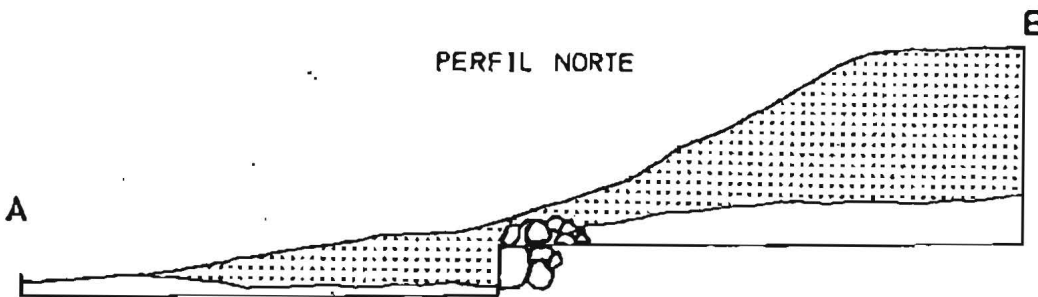
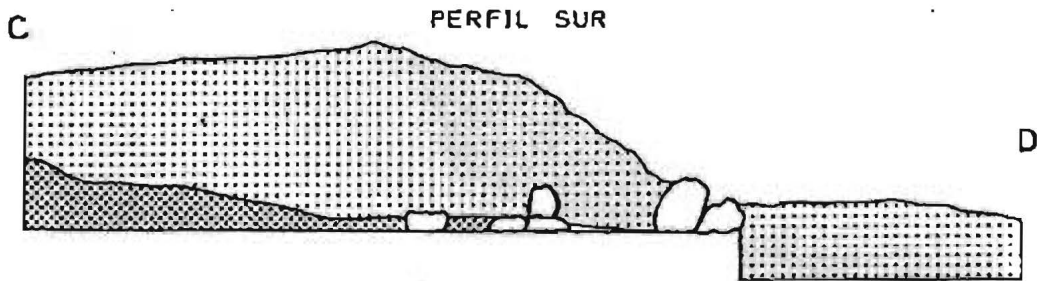
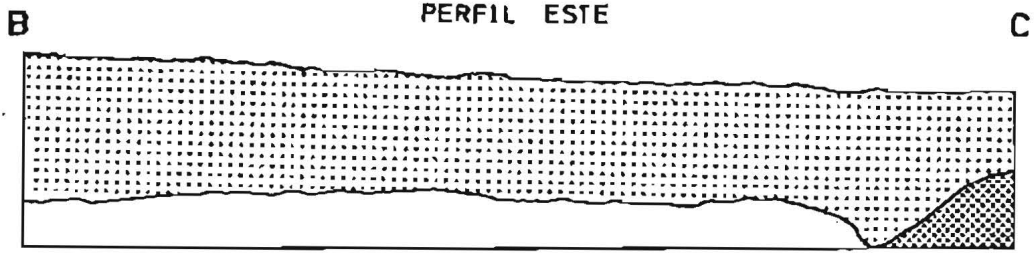
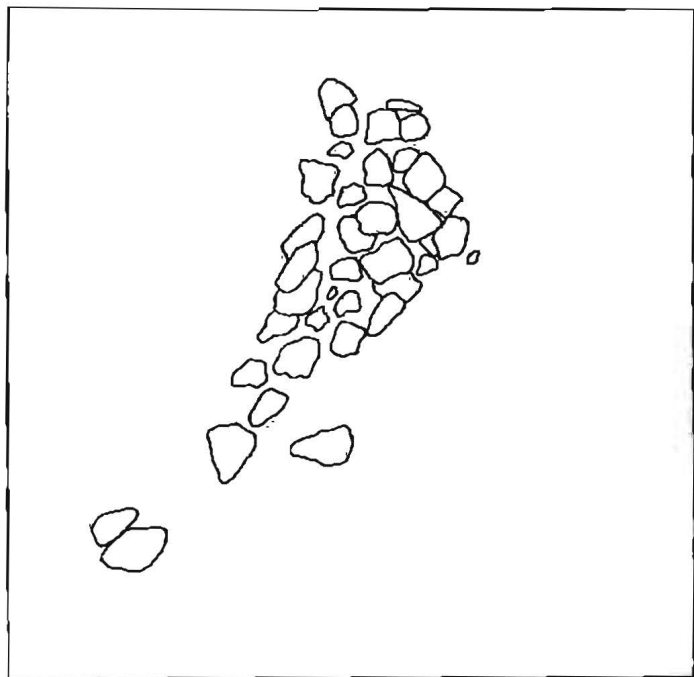


Fig. 3.—Perfiles al abandonar la excavación.

Amontonamiento de piedras en el interior de la estructura, a 50 cms. de profundidad.



NORTE



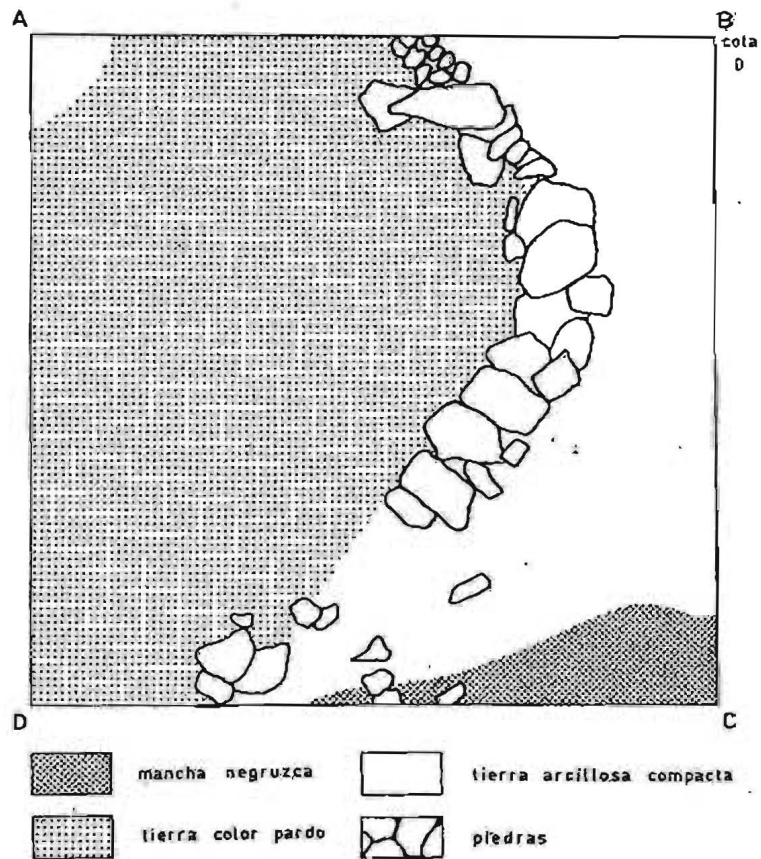
0 25 50 75 100 cm.

Fig. 4

Planta de la subárea excavada.

Cota del interior de la estructura, 0'95 m.

Cota del exterior, 0'80 m.



F. RUBIO GOMIS

material del interior de esta mancha era semejante al de la tierra parduzca, dándose el caso de que algún fragmento de los encontrados en ella pertenece al mismo cacharro que otros fragmentos encontrados en la tierra parda (fig. núm. 4).

La estructura de piedras a la que me he referido son los restos de cimentación de un muro hecho con cantos de río y piedras de tamaño regular, unidos en seco y casi totalmente arrasados, lo que impide determinar con absoluta certeza la forma del recinto que delimitaba, posiblemente rectangular, ya que hacia el norte forma una esquina redondeada en su estado actual. En el interior de este ángulo, pero por encima de su cota inferior, se amontonaban piedras caídas de la pared (fig. núm. 4).

INVENTARIO DEL MATERIAL

Jarras de pasta marrón y moldura en el exterior del borde.

Número de inventario 1/50.—Fragmento del borde, cuello y parte superior del galbo. Desengrasante mineral color blanco. Long. 6'7 cm. (fig. núm. 5).

3/80.—Fragmentos que completan una pieza salvo la base. Pasta rectangular. Desengrasante mineral. Conserva un asa. Diám. boca 11'7 cm. Alt. conservada 17'3 cm. (fig. núm. 5).

4/80.—Cuatro fragmentos del borde y cuello de una pieza. Pasta con mucho desengrasante blanco. Long. 4 cm. (fig. núm. 5).

10/50.—Fragmentos de una jarra que permitan su reconstrucción entera. Pasta ligeramente bizcochada con corte en sandwich cuyo interior es de color gris. Superficie acabada áspera. Presenta dos grupos de tres líneas incisas paralelas, una junto al arranque inferior del asa y la otra bajo el arranque superior. Diám. boca 10'6 cm. Diám. pie 6'6 cm. Alt. 20'5 cm. Dos asas (fig. núm. 5).

23/50.—Fragmentos de una jarra, suficientes para reconstruirla entera. Pasta bizcochada con el interior gris en las zonas más gruesas. Presenta un engobe grisáceo tanto en el interior como en el exterior. Dos asas. Diám. boca 13'2 cm. Diám. pie 9'6 cm. Alt. 18'1 cm. (fig. núm. 5).

2/80, 6/80, 8/80, 10/80, 12/80, 13/80, 15/80, 17/80, 21/80, 23/80, 24/80, 28/80, 30/80, 31/80, 34/80, 35/80, 36/80, 42/80, 47/80, 48/80, 49/80, y 50/80.—22 Fragmentos del borde de vasijas de este tipo. Tamaños varios.

29/50.—Bolsa con cuatro fragmentos del borde, de los que uno de ellos corresponde a jarras de este tipo.

29/80.—Bolsa que contiene 58 fragmentos de bordes de jarras, de los que 46 son de pasta marrón.

32/50.—Bolsa que contiene 8 fragmentos de bordes de jarras, de los que 7 son de pasta marrón.

32/80.—Bolsa que contiene 9 fragmentos de bordes de jarras, de los que 5 son de pasta marrón.

Jarras de pasta gris y moldura al exterior del borde.

5/80.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el perfil entero a excepción de la base. Presenta un engobe marrón sólo por la superficie exterior. Dos asas. Diám. boca 12 cm. Alt. conservada 17 cm. (fig. núm. 6).

15/50.—Fragmentos de una jarra que permiten la reconstrucción entera. Pasta mala. Presenta un grupo de tres líneas incisas en el centro de los arranques de las asas. Diám. boca 11'3 cm. Diám. pie 8'5 cm. Alt. 18 cm. Dos asas (fig. núm. 6).

21/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el perfil entero a falta de la base. Pasta bizcochada de mala calidad. Dos asas. Presenta un grupo de tres líneas incisas en medio de los arranques de las asas. Diám. boca 9'9 cm. Alt. conservada 14 cm. (fig. núm. 6).

1/80, 14/80, 16/80, 19/80, 20/80, 22/80, 25/80, 27/80, 36/80, 37/80, 38/80, 39/80, 43/80, 44/80, 51/80, 52/80, 53/80, 54/80, 55/80, 56/80, 57/80 y 59/80.—Veintidós fragmentos de bordes de vasijas de este tipo. Tamaños varios.

29/50.—Bolsa con cuatro fragmentos del borde, de los que tres corresponden a jarras de este tipo.

29/80.—Bolsa que contiene 58 fragmentos de bordes de jarras, de los que 12 son de pasta gris (fig. núm. 6).

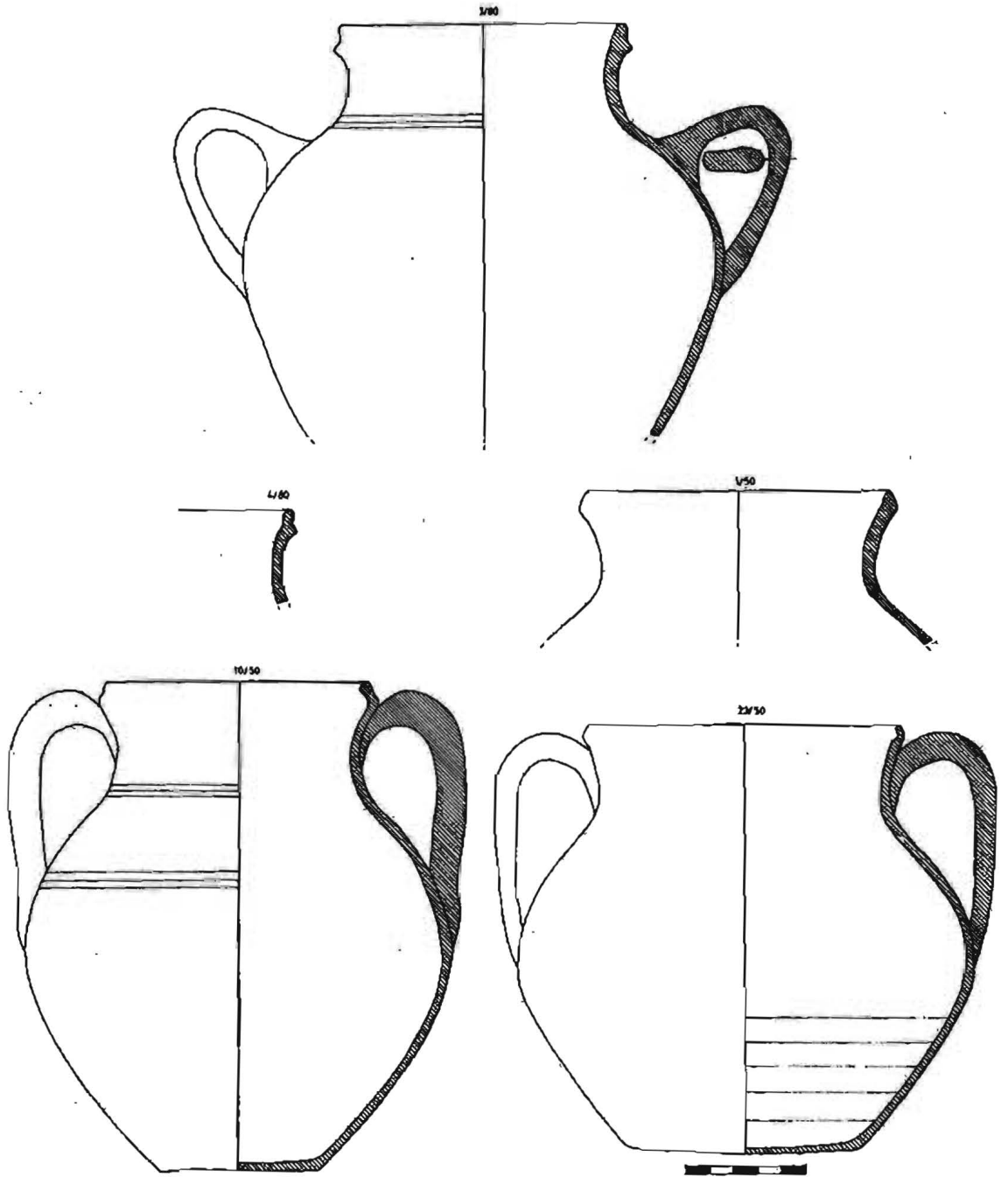


Fig. 5

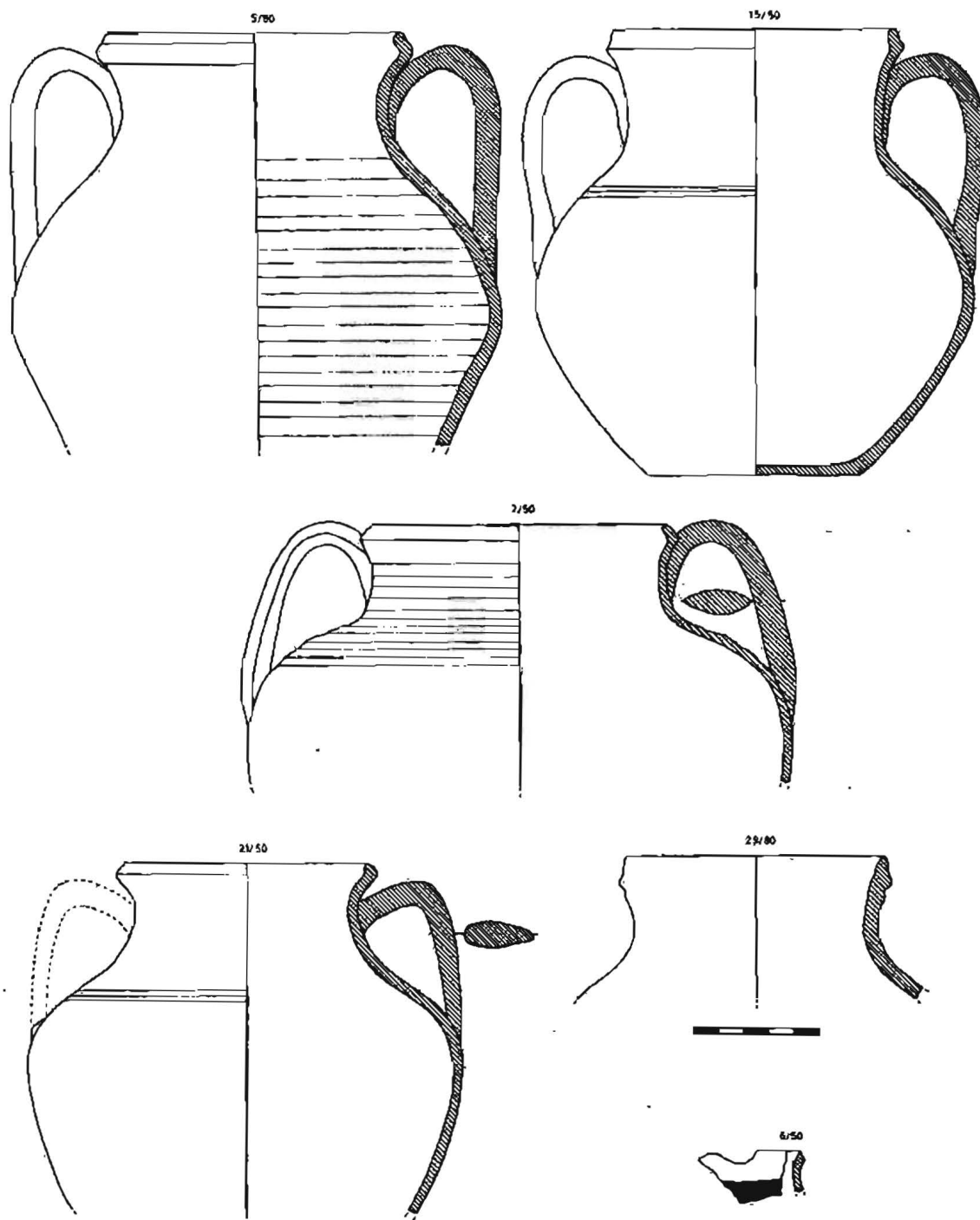


Fig. 6

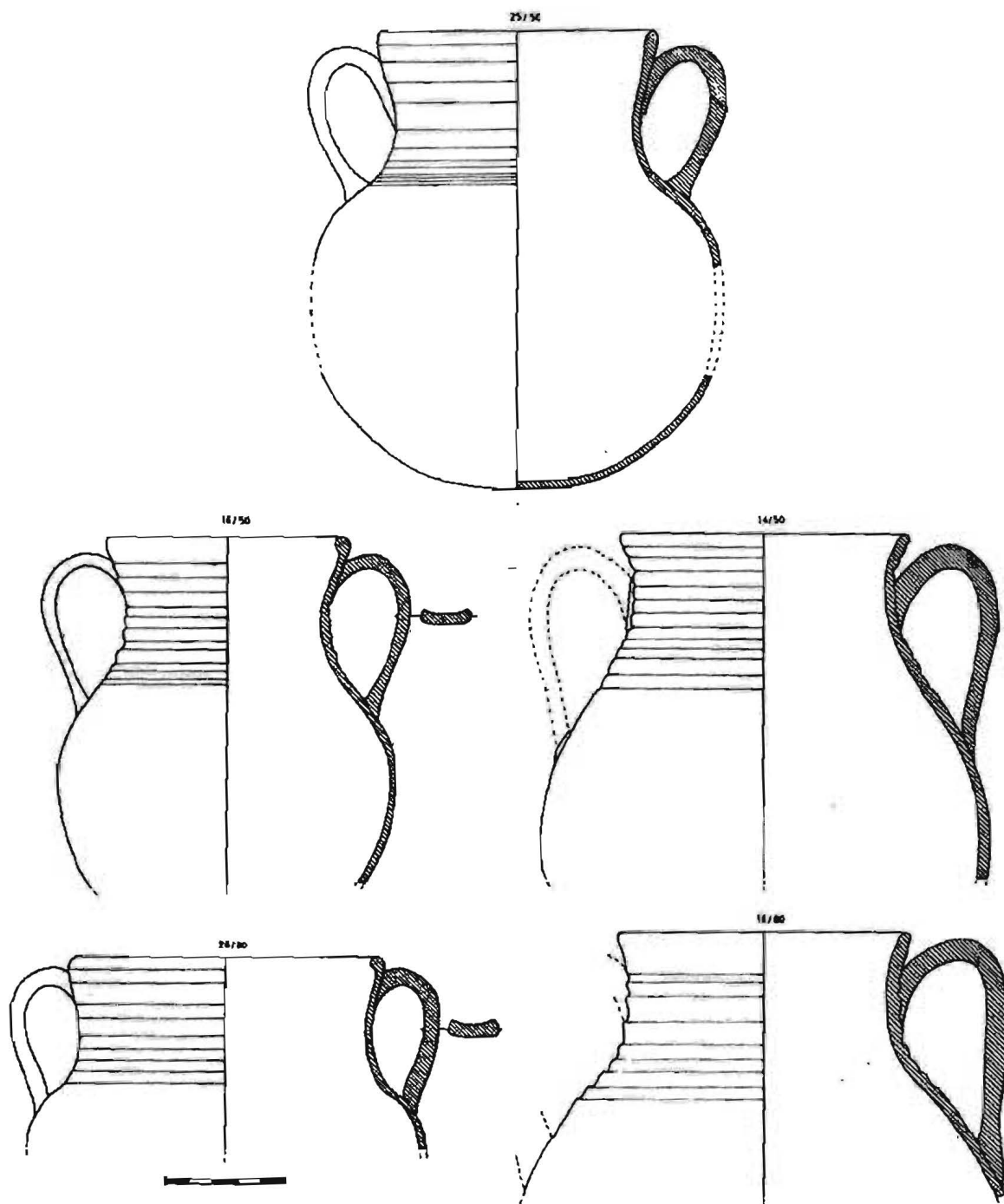


Fig. 7

32/50.—Bolsa que contiene 8 fragmentos de bordes de jarras, de los que una es de pasta gris.

32/80.—Bolsa que contiene 9 fragmentos de bordes de los que cuatro son de pasta gris.

Pasta blanca

6/50.—Fragmentos de un borde que tiene una pequeña moldura del mismo tipo que las jarras anteriores. Pasta jabonosa. Presenta una zona decorada con pintura color ocre. Long. 3'5 cm. (fig. núm. 6).

Jarras de pasta marrón, moldura junto al borde y cuello estriado.

2/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el perfil del borde, cuello y mitad superior del galbo. Pasta regular con corte en sandwich cuyo interior es gris. Por la superficie exterior tiene un engobe negro. Diám. boca 11'8 cm. Alt. conservada 10'5 cm. (fig. núm. 6).

Jarras de pasta gris y cuello estriado.

14/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el borde, cuello y la mitad superior del galbo. Pasta bizechada de buena calidad y muy fina. Dos asas. Diám. boca 12 cm. Alt. conservada 14'4 cm. (fig. núm. 7).

18/80.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el borde, cuello y parte superior del galbo. Pasta buena. La superficie exterior debe estar ligeramente engobada pues presenta un tono algo más oscuro que la interior. Diám. boca 12 cm. Alt. conservada 11 cm. (fig. núm. 7).

28/50.—Bolsa con 4 fragmentos de borde, de los que uno corresponde a una pieza de este tipo.

Jarras de pasta marrón y cuello estriado.

25/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir casi el perfil entero, faltando sólo algunos fragmentos de la zona media del galbo. Pasta buena. Paredes muy finas. Presenta zonas exteriores ennegrecidas por el fuego. Diám. boca 11'6 cm. Alt. aproximada 19 cm. (fig. núm. 7).

Jarras de pasta marrón, cuello estriado y borde con moldura interior.

16/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el perfil casi íntegro a falta de la base. Pasta buena. Paredes finas. Diám. boca 10'2 cm. Alt. conservada 14'5 cm. (fig. núm. 7).

26/80.—Bolsa con 10 fragmentos de borde, de los que 6 corresponden a jarras de este tipo. Se reproduce el mayor de ellos (fig. núm. 7).

28/50.—Bolsa con 4 fragmentos de borde, de los que uno corresponde a una pieza de este tipo.

Jarras de pasta gris, cuello estriado y borde con moldura interior.

26/80.—Bolsa con 10 fragmentos de bordes, de los que 4 corresponden a jarras de este tipo. Se reproduce el mayor de ellos (fig. núm. 8).

28/50.—Bolsa con 4 fragmentos de bordes de jarras, de los que uno corresponde a este tipo.

Jarras de pasta naranja, moldura al exterior del borde y asas en el galbo.

12/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el borde, cuello y la mayor parte del galbo. Pasta mala. Presenta un grupo de tres líneas incisas junto al arranque superior del asa y otra en la parte más estrecha del cuello. Diám. boca 11'3 cm. Alt. conservada 12'2 cm. (fig. núm. 8).

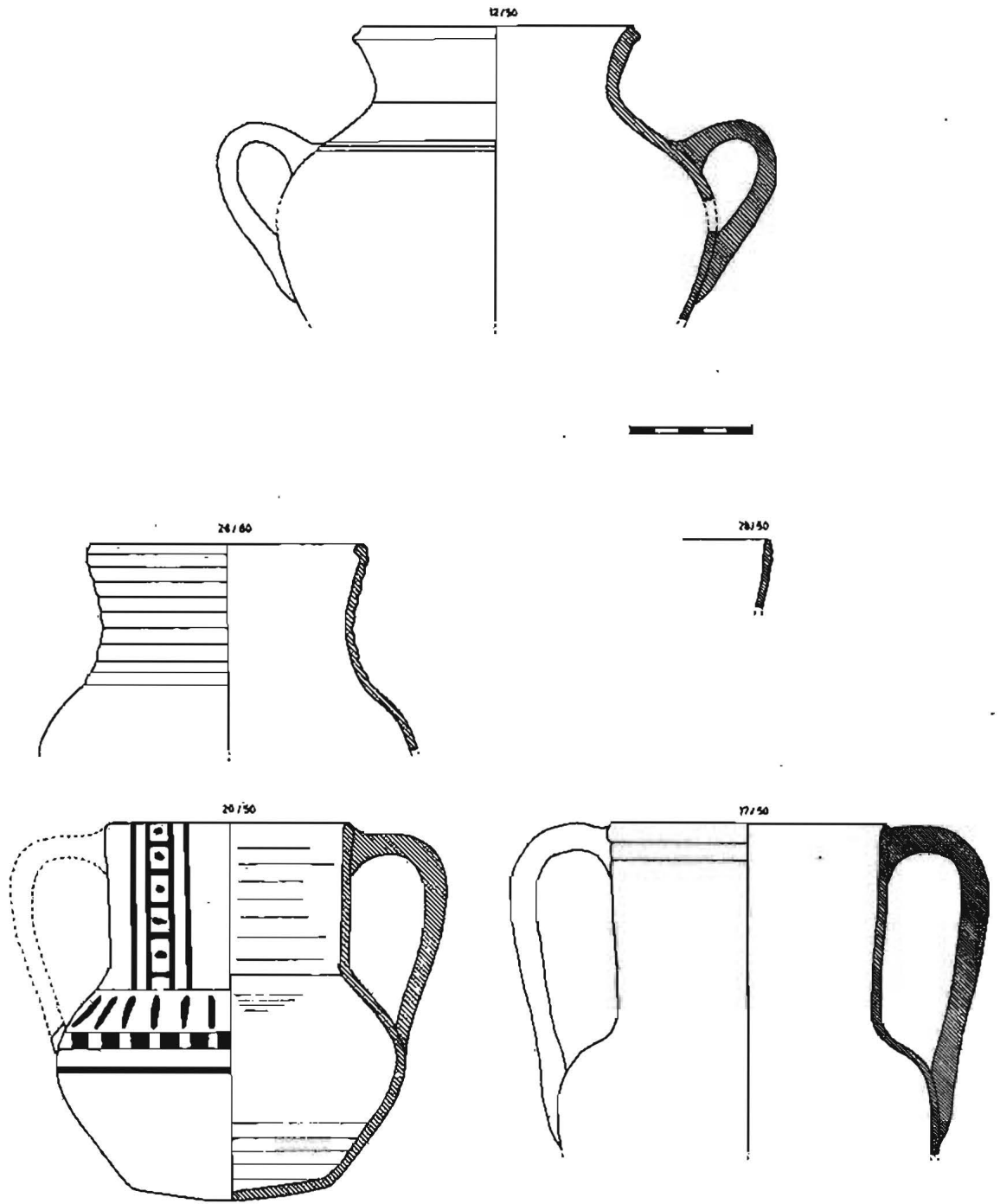


Fig. 8

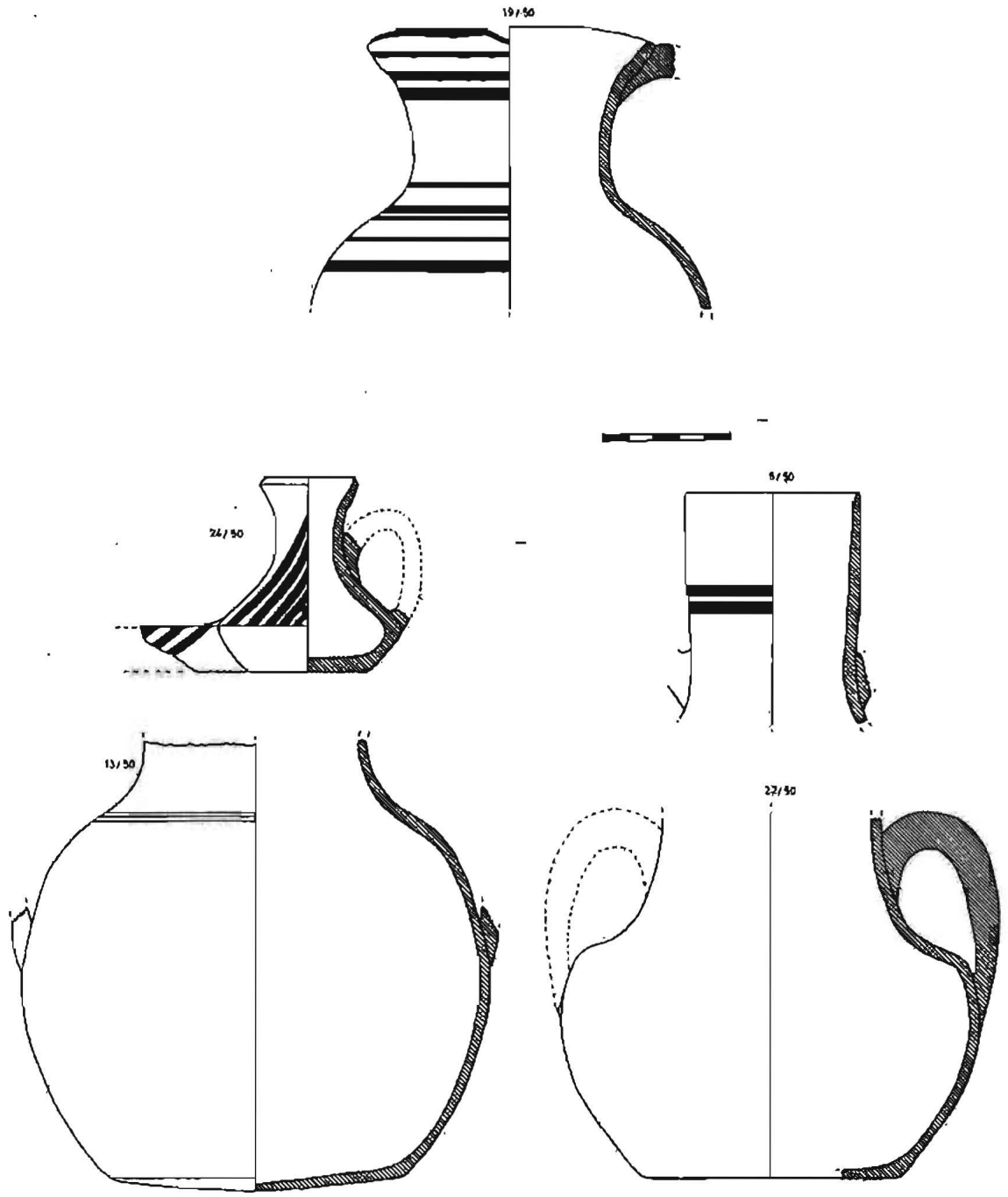


Fig. 9

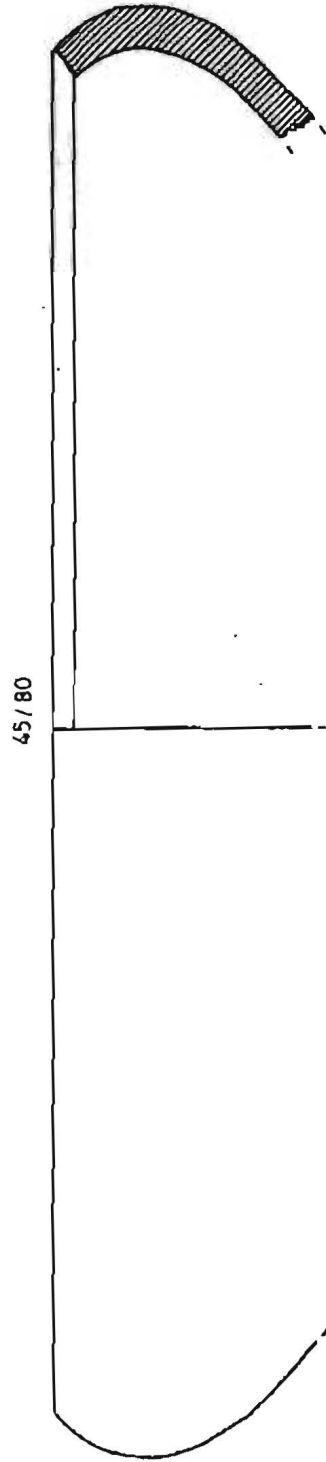
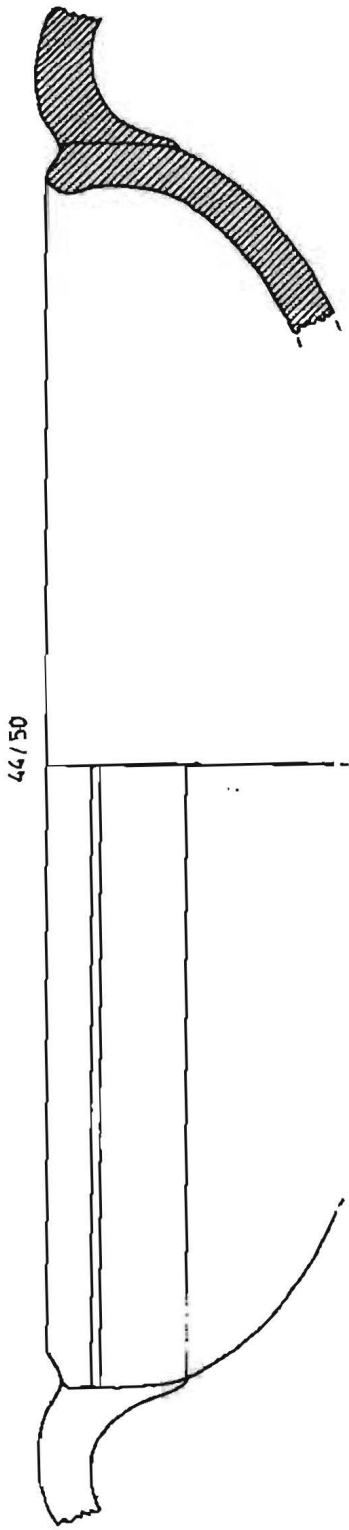


Fig. 10

Jarras de pasta blanca y cuello recto liso.

20/50.—Fragmentos de una jarra que permiten su reconstrucción íntegra. Pasta muy buena y tacto jabonoso. El interior del cuello y otras zonas presentan líneas muy marcadas. El exterior está pintado con motivos geométricos de color melado vivo. Diám. boca 10'1 cm. Diám. base 8 cm. Alt. 15'8 cm. (fig. núm. 8).

Jarras de pasta naranja, cuello recto con estrías junto al borde.

17/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el borde, cuello y parte superior del galbo. Bajo del borde presenta dos incisiones. Diám. boca 11'4 cm. Alt. conservada 13'5 cm. (fig. núm. 8).

28/50.—Fragmentos del borde que parece pertenecer a una jarra del mismo tipo que la 17/80. Long. 2'7 cm. (fig. núm. 8).

Jarras de pasta naranja, cuello recto y liso, y con el arranque superior del asa debajo del cuello.

8/50.—Tres fragmentos de una jarra que permiten reconstruir el borde y cuello. Pasta buena. Presenta centradas en el cuello dos bandas paralelas de color ocre. Diám. boca 6'9 cm. Alt. conservada 9'2 cm. (fig. núm. 9).

22/50.—Fragmentos de una jarra que permiten reconstruir la base, galbo y parte del cuello. Creo que puede pertenecer a una forma semejante a la anterior. Pasta regular con el interior gris en las zonas más gruesas. El exterior tiene un ligero engobe de tono gris. Diám. base 10'4 cm. Alt. conservada 14'1 cm. (fig. núm. 9).

Jarro.

19/50.—Fragmentos de un jarro que permiten reconstruir el borde, cuello y parte superior del galbo. Tiene vertedera. Pasta naranja con mucho desengrasante mineral blanco y zonas con corte en sandwich con el interior color gris. Presenta bandas color ocre y el borde también está pintado del mismo color. Un asa. Alt. conservada 11'3 cm. (fig. núm. 9).

Cazuela.

44/50.—Fragmentos de una cazuela que permiten reconstruir el borde, parte de las paredes y el arranque de una de las asas. Pasta mala, ennegrecida por el exterior, color marrón. Diám. boca 21'4 cm. Alt. conservada 5'2 cm. (fig. núm. 10).

45/80.—Fragmentos de una cazuela o escudilla que permiten reconstruir el borde y parte de las paredes. El borde está biselado hacia el interior. El tipo de pasta y demás características son iguales a las de la pieza anterior (44/50). Diám. boca 24'6 cm. Long. conservada 6'5 cm. (fig. núm. 10).

Candil de piquera.

24/50.—Fragmentos de un candil que permiten reconstruirlo entero a excepción del final de la piquera. Pasta naranja de buena calidad. Presenta una decoración pintada de color ocre oscuro. Diám. boca 3'6 cm. Diám. máximo del cuerpo 7'3 cm. Diám. base 4'7 cm. Alt. 7'8 cm. Long. máxima conservada 10'3 cm. (fig. núm. 9).

Marmita.

13/50.—Fragmentos que permiten reconstruir la base, galbo y arranque del cuello de una posible marmita. Pasta marrón de regular calidad. La superficie exterior presenta un engobe negro aplicado a pincel. En la zona próxima al arranque del cuello tiene un grupo de tres líneas incisas. Diám. base 11'7 cm. Alt. conservada 17'9 cm. Dos asas (fig. núm. 9).

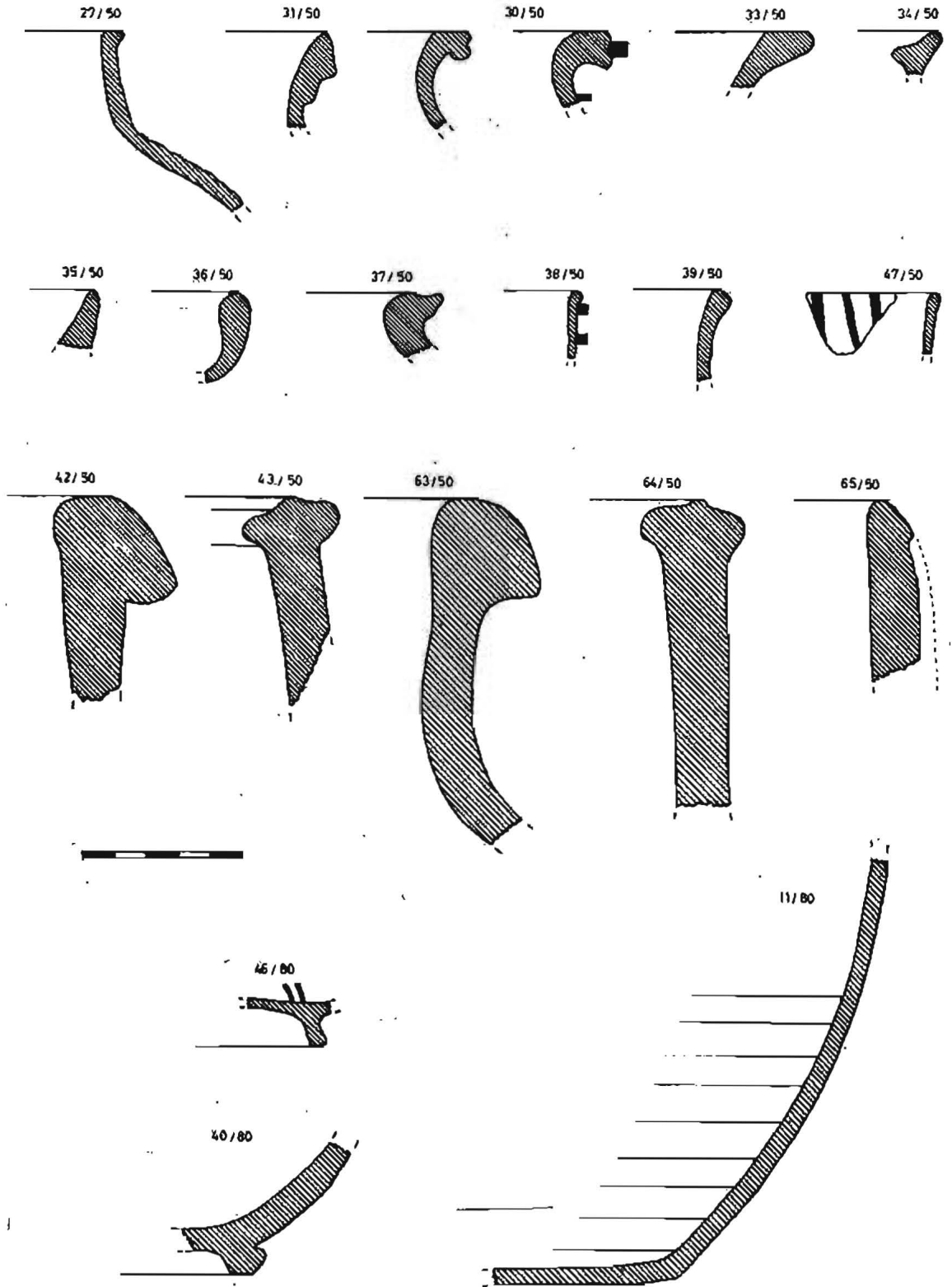


Fig. 11

Bordes.

27/60.—Bolsa con cuatro fragmentos del borde de unos vasos de pasta buena, color marrón, que presenta bastante desengrasante grueso color blanco. Se trata de un tipo con estrías exteriores que no alcanzan el borde, dejando una zona inferior a éste, lisa. El borde es plano, con rebaba. Se reproduce el mayor de ellos (fig. núm. 11).

31/60.—Fragmento del borde que en el exterior presenta dos molduras. Pasta mala color marrón con mucho desengrasante mineral blanco. Long. 4'2 cm. (fig. núm. 11).

30/50.—Tres fragmentos del borde de otras tantas piezas. Borde del tipo de cuello de cisne. Pasta naranja de buena calidad. Uno de los fragmentos presenta una banda pintada color ocre entre las dos molduras (fig. núm. 11).

33/50.—Fragmento del borde. Pasta naranja de buena calidad. Long. 2'6 cm. (fig. núm. 11).

34/50.—Fragmento del borde que presenta una moldura interior para sostener la tapadera. Pasta buena color naranja. Long. 2'6 cm. (fig. núm. 11).

35/50.—Fragmento del borde o pie. Pasta mala con corte en sandwich de color naranja en el exterior y gris en el interior. La superficie externa presenta un engobe gris. Long. 3 cm. (fig. núm. 11).

36/50.—Fragmento del borde. Pasta mala, corte en sandwich con el exterior color naranja y el interior gris. Desengrasante mineral blanco muy abundante. Long. 4 cm. (fig. núm. 11).

37/50.—Fragmento del borde, que presenta una moldura para sostener la tapadera. Pasta buena, color naranja. Long. 4'6 cm. (fig. núm. 11).

38/50.—Fragmento del borde. Pasta buena, muy fina, color naranja. Decorada con dos bandas color ocre. Long. 2'1 cm. (fig. núm. 11).

39/50.—Fragmento del borde. Pasta mala, color negro. Long. 3 cm. (fig. núm. 11).

42/50.—Fragmento del borde de una vasija de gran tamaño. Pasta mala, color naranja. Long. 9 cm. (fig. núm. 11).

43/50.—Fragmento del borde con una moldura para sostener la tapadera, de una vasija de gran tamaño. Pasta color naranja de mala calidad. Hay siete fragmentos del mismo vaso (fig. núm. 11).

47/50.—Dos fragmentos, uno del borde y otro del galbo, que parecen pertenecer al mismo vaso. Pasta buena y muy fina, de color grisáceo. Presenta unas líneas ocres oscuras pintadas. Long. 3'7 y 2'7 cm.

Bases.

7/50.—Bolsa con varios fragmentos del mismo tipo. Se puede reconstruir parte de una base plana y un asa. Pasta amarilla verdosa de regular calidad. Ninguno presenta decoración.

7/80.—Bolsa con tres fragmentos del mismo tipo que la 7/50.

11/80.—Fragmentos que completan parte de una base plana y galbo. Pasta color marrón y con textura bizcochada de regular calidad y fácilmente deleznable. Superficie de tacto áspero. Alt. conservada 10 cm. (fig. núm. 11).

40/80.—Fragmento del pie. Pasta buena, color naranja. Long. 6'9 cm. (fig. núm. 11).

46/80.—Fragmento del pie. Pasta buena, color naranja. Presenta dos bandas en el interior pintadas de color ocre. Diám. pie 4 cm. (fig. núm. 11).

Grandes vasijas

63/50.—Fragmento del borde de una gran vasija. Pasta naranja con mucho desengrasante. Tiene un engobe de un color parecido que recubre el exterior de la pieza evitando así que se vea la mala calidad de la pasta. Long. 12 cm. (fig. núm. 11).

64/50.—Fragmento del borde de una gran vasija. Pasta mala con corte en sandwich con el interior gris y el exterior naranja. La superficie exterior esta alisada y con acabado más ciudado. Long. 16 cm. (fig. núm. 11).

66/50.—Fragmento del borde de una gran vasija. Pasta mala con corte en sandwich en interior pardo y

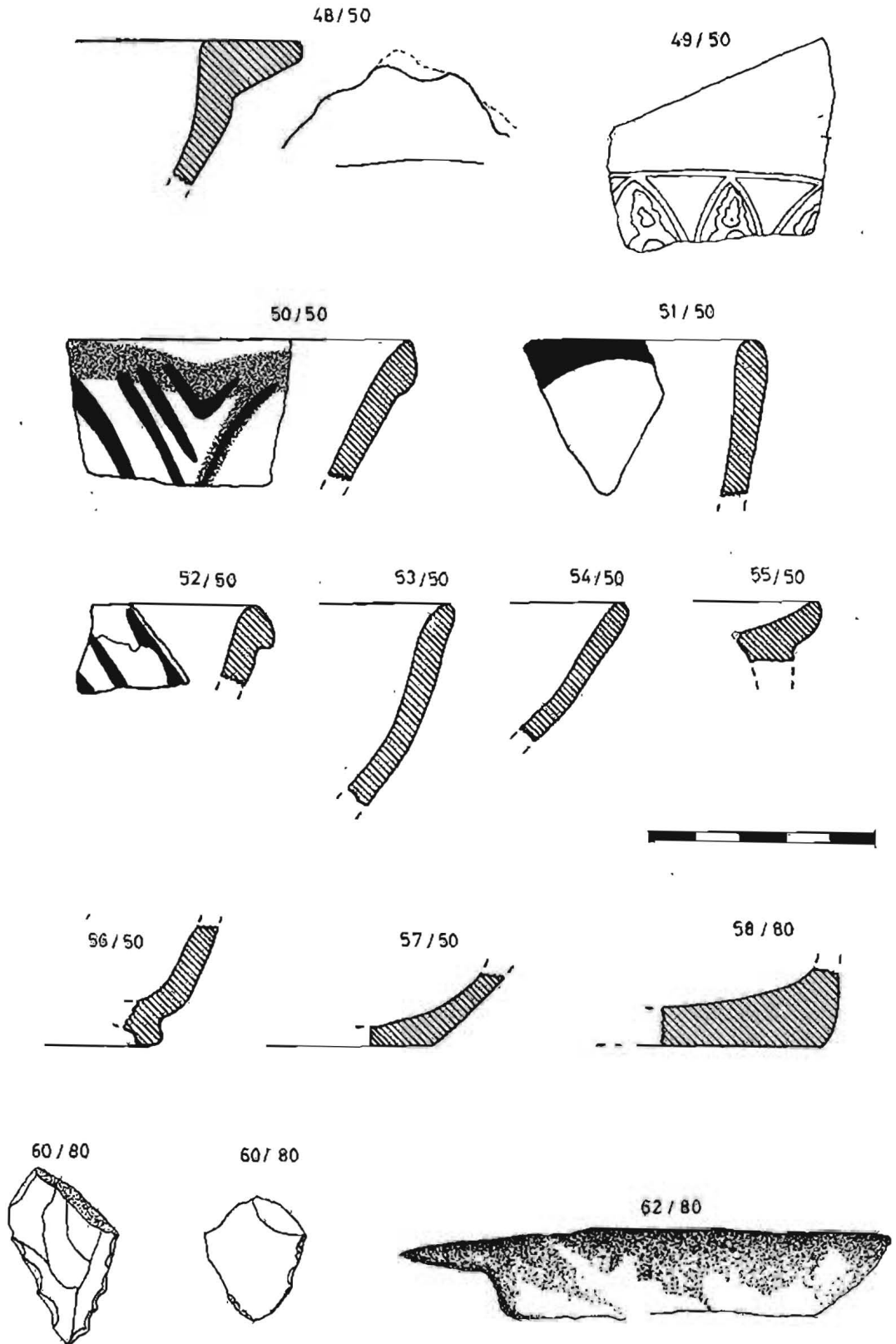


Fig. 12

exterior naranja. Presenta mucho desengrasante y la superficie exterior está perdida casi por completo debido a un fuerte desprendimiento de escamas. Long. 5'6 cm. (fig. núm. 11).

67/50.—Cuatro bolsas conteniendo fragmentos atípicos de grandes vasijas de cintas. Por las pastas se distinguen al menos tres tipos distintos que quizás pueden corresponder a los tres bordes (63/80, 64/80, 65/80) descritos anteriormente. No hay duda que al menos alguno de los fragmentos pertenecen a las mismas vasijas que los bordes citados.

Otros restos de cerámica.

9/80.—Bolsa conteniendo varios fragmentos atípicos de vasijas de paredes finas.

41/80.—Bolsa conteniendo cinco fragmentos de teja plana que pertenecen, al menos, a tres ejemplares distintos, uno de ellos con estrías. Long. del mayor 14 cm.

26/50.—Bolsa que contiene 200 fragmentos atípicos de paredes finas en pastas grises y marrones.

66/50.—Fragmento del galbo de una vasija de grandes dimensiones. Pasta parda de regular calidad y apreciable desengrasante. Como decoración presenta un cordón de pellizcos. Long. 11'3 cm. Grosor 0'8 cm.

Además de ello y procedente de las excavaciones realizadas en el año 1980, existen los siguientes objetos:

—1 bolsa conteniendo numerosos fragmentos atípicos de cerámica de paredes finas.

—12 bolsas conteniendo numerosos fragmentos atípicos de cerámica.

—3 bolsas conteniendo numerosos fragmentos atípicos de vasijas de grandes dimensiones.

Cerámica vidriada.

48/50.—Fragmento de una escudilla de orejeta lobulada. Pasta naranja. Está vidriada de blanco brillante, tanto por el exterior como por el interior. Long. 5'3 cm. (fig. núm. 12).

49/50.—Fragmento de un vaso de pasta regular, color naranja. Por el exterior no tiene decoración, y por el interior está vidriada de color verde intenso. Además, presenta unas estampillas de tipo vegetal que, al imprimirlas sobre la pasta cruda, provocan unas hendiduras en las que al concentrarse el vidriado le da una tonalidad mucho más fuerte. Long. 5'5 cm. (fig. núm. 12).

50/50.—Fragmento del borde de un vaso, pasta buena, color marrón. Por el exterior presenta un engobe color amarillo limón y en el interior un vidriado de la técnica de la «falsa» cuerda seca, con los típicos colores verdes y negro sobre fondo blanco. El fragmento es tan pequeño que no se puede apreciar que tipo de decoración sería, aunque parece de tipo geométrico. Long. 5 cm. (fig. núm. 12).

51/50.—Fragmento del borde de un vaso. Pasta amarilla de buena calidad. Vidriada por el interior y exterior color melado claro que se oscurece en las zonas más cercanas al borde hasta alcanzar un color marrón oscuro casi negro. El vidriado exterior está muy deteriorado. Long. 3'5 cm. (fig. núm. 12).

52/50.—Fragmento del borde. Pasta amarilla anaranjada. Vidriado por ambas caras color melado claro. Tiene unas líneas de color marrón muy oscuro. El vidriado, semejante al de la pieza anterior está muy deteriorado. Long. 2'5 cm. (fig. núm. 12).

53/50.—Fragmento del borde de un vaso. Pasta color rosa de buena calidad. Vidriada sólo por el interior color blanco mate con pequeñas irisaciones puntuales. Por el borde se aprecia el melado. Muy mala calidad. Long. 5'2 cm. (fig. núm. 12).

54/50.—Fragmento del borde de un vaso. Pasta buena, color rosa. Vidriado por el interior y exterior, aunque por esta zona casi desaparecido, color amarillo muy pálido. Long. 5'2 cm. (fig. núm. 12).

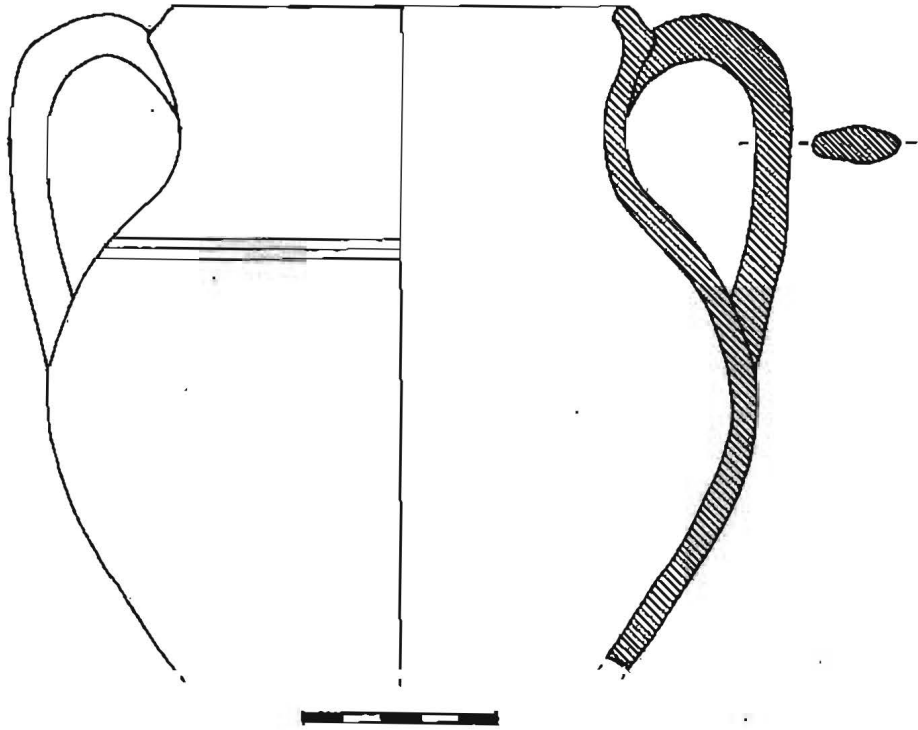
55/50.—Fragmentos del borde que presenta una moldura interior para sostener la tapadera. Está vidriado por el interior y exterior con un color marrón oscuro. Pasta marrón oscuro. Long. 2'5 cm. (fig. núm. 12).

56/50.—Fragmento del pie. Pasta buena, color rosa. Vidriado por el interior y exterior color amarillo limón brillante. Long. 3'2 cm. (fig. núm. 12).

57/50.—Fragmento de un vaso de base plana. Pasta buena, color marrón. Por el exterior presenta un engobe color negro. Por el interior esta vidriado color marrón oscuro. Long. 4 cm. (fig. núm. 12).

59/50.—Bolsa conteniendo los siguientes fragmentos atípicos:

s/n. reg. 1



s/n. reg. 2

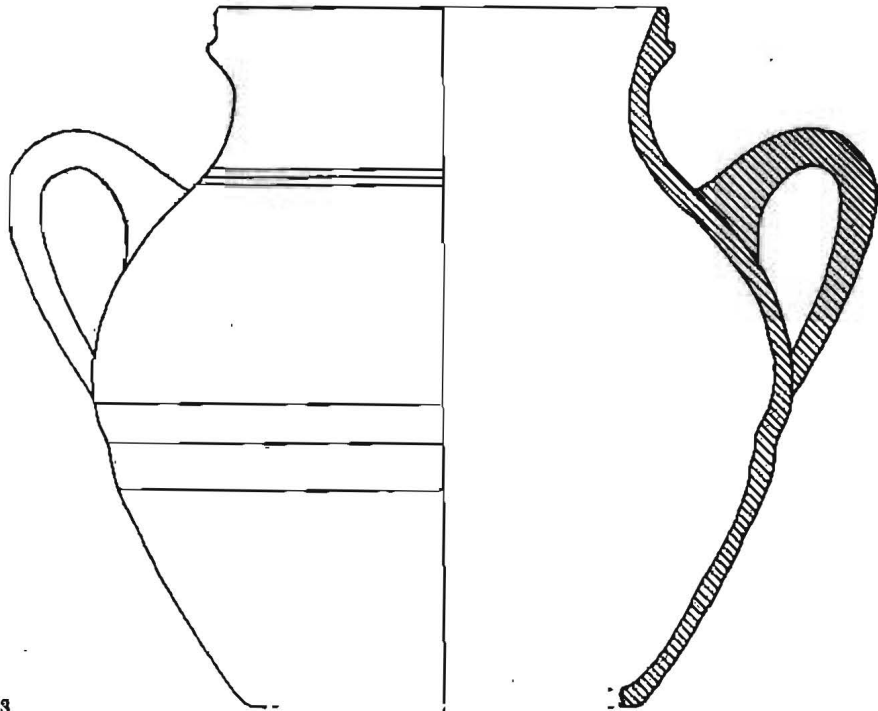


Fig. 13

- A) Un fragmento vidriado por el interior a la «falsa» cuerda seca y por el exterior de color amarillo limón.
- B) Un fragmento de las mismas características, pero en la zona interior sólo comprende vidriado blanco.
- C) Un fragmento vidriado en blanco brillante tanto por el exterior como por el interior.
- D) Un fragmento vidriado por ambas caras color marrón oscuro.
- E) Un fragmento con vidriado en ambas caras color melado.
- F) Un fragmento con vidriado interior color marrón oscuro y exterior engobe negro.
- G) Un fragmento que en su cara exterior está engobado de color negro, sobre el que se ha puesto un vidriado marrón muy oscuro, aunque puede ser que este color se deba al engobe negro. El vidriado interior es igual al exterior aunque no se aprecie si tiene o no engobe.
- H) Un fragmento de pasta gris con un vidriado interior verde oscuro próximo al negro.
- I) Dos fragmentos de cerámica del tipo de «terra sigillata» hispánica, de buena calidad, con decoración de ruedecilla.

Otros objetos.

58/80.—Dos fragmentos de vidrio. Uno es de una pieza de base plana y vidrio transparente (hoy blanco a causa de la degradación que ha sufrido). Long. 4'1 cm. (fig. núm. 12).

El otro, transparente, de paredes muy finas, color verde, presenta una incrustación de color negro de forma y tamaño de una gota. Long. 2'2 cm.

61/80.—Una bolsa con dos fragmentos de escorias de fundición de hierro y bala redonda de fusil de abancarga.

62/80.—Bolsa con tres objetos de hierro:

— Un vástago de sección rectangular. Long. 7'8 cm. Sección de 0'4 × 0'5 cm.

— Un vástago de sección muy fina, casi como un recorte de chapa. Long. 5'2 cm. Sección 0'5 × 0'1 cm.

— Un cuchillo de hierro con un vástago triangular para empujar. Long. 11 cm. (fig. núm. 12).

60/80.—Bolsa con seis sílex. Tres son pequeños núcleos informes. Una lasca sin retocar.

Las otras dos, reflejadas en la fig. 12, se trata de dos puntas, en sílex.

Además, procedente de la excavación de 1980 hay una bolsa grande con restos de huesos de animales.

HALLAZGOS EN PODER DEL C.E.C.

Además de las piezas ya inventariadas, proceden también del Sompo una serie de materiales, hallados por miembros del Centre d'Estudis Contestans y que obran en su poder, y procedentes de rebuscas superficiales y de los trabajos para la extracción de grava y que fueron en realidad los que alentaron sobre la existencia del yacimiento y que son los siguientes:

Jarras de pasta marrón y moldura al exterior del borde.

Sin núm. de registro 1.—Fragmentos que completan el perfil de una pieza salvo la base. Corte en sandwich. Exterior ligeramente ennegrecido. Dos asas. Desengrasante mineral blanco. Diám. boca 11'5 cm. Alt. conservada 17 cm. (fig. núm. 13).

Sin núm. de registro 2.—Fragmentos que completan el perfil de una pieza salvo la base. Mucho desengrasante mineral blanco. El exterior presenta un engobe poco cubriente, color grisáceo. Dos asas. Diám. boca 11'3 cm. Alt. conservada 17'9 cm. (fig. núm. 13).

Ambas piezas conservan decoración de un grupo de tres líneas paralelas incisas en la parte superior del galbo.

Sin núm. de registro 3.—Fragmentos del borde y parte del galbo. Pasta mala con mucho desengrasante mineral blanco. Conserva el arranque de dos asas. En la zona conservada del galbo presenta una decoración

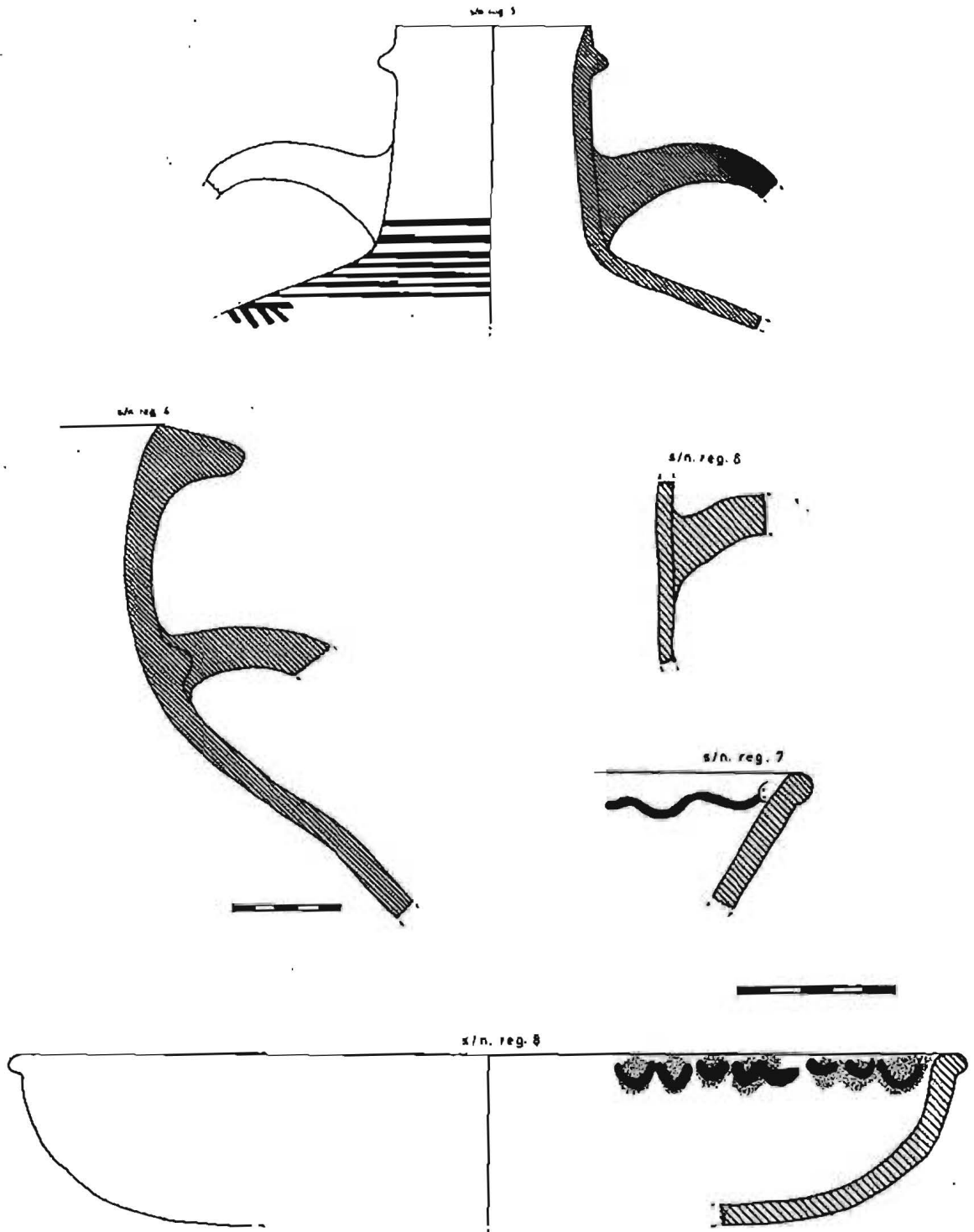


Fig. 13

pintada color siena, formada por 8 bandas horizontales paralelas, colgando de la más baja grupos de cuatro líneas inclinadas paralelas que alcanzan la línea de rotura. Diám. boca 8'9 cm, Long. 16 cm. (fig. núm. 13).

Grandes vasijas.

Sin núm. de registro 4.—Fragmentos del borde y galbo de una gran vasija. Pasta regular, color rojo. Presenta el arranque de un asa y un cordón con pellizcos (fig. núm. 14). Varias longitudes, siendo la del fragmento mayor de 22 cm.

Sin núm. de registro 5.—Fragmentos de un gran lebrillo de forma troncocónica inversa. Base plana. Pasta mala muy deleznable, color gris. No se reproduce.

Cerámica vidriada.

Sin núm. de registro 6.—Fragmento del galbo y arranque de un asa. Pasta buena color rosa. El vidriado es color amarillo melado. Long. 5'8 cm. (fig. núm. 14).

Sin núm. de registro 7.—Fragmento del borde. Pasta buena color naranja. Por el interior y el exterior de la zona del borde sólo presenta un engobe blanco y una línea ondulada que transcurre junto al borde de vidriado negro que arranca de una pequeña mancha verde. Long. 6'5 cm. (fig. núm. 14).

Sin núm. de registro 8.—Fragmento de un plato. Pasta buena, color rosa. Por el interior presenta un vidriado blanco y junto al borde semicírculos tangenciales vidriados en negro, enmarcados en verde. Por el exterior el vidriado es amarillo, de muy mala calidad lo que provoca que esté casi perdido. Diám. boca 29'6 cm. Long. 12'5 cm. (fig. núm. 14).

CRONOLOGIA, INTERPRETACION Y CONCLUSIONES

A falta de grandes estudios que nos ayuden a fechar con mayor precisión la cerámica medieval, el presente apartado no va a ser más que un planteamiento del tema, que no dejará de estar sujeto a posteriores revisiones y modificaciones.

El primer encuadre cronológico nos lo proporciona la total ausencia de cerámica califal.

La pobreza aparente de los habitantes del lugar viene manifestada por los escasos restos de cerámica vidriada, sin duda la de mayor prestigio, pero también la mejor fechada y que más estudios posee, limitándose en el presente caso a unos pocos fragmentos frente a la gran masa de material, procediendo además la mejor pieza de un hallazgo fuera de contexto.

Haciendo abstracción de los dos fragmentos de cerámica sigillata, difícilmente explicables, y de los restos (en muchos casos más modernos) procedentes de la capa superficial, el resto de los materiales pueden datarse de la siguiente forma.

Las piezas 50/50 y 59/50 A y B presentan un vidriado que se da desde el período Califal hasta el siglo XIII como mínimo, pero que, dadas las características de estos fragmentos, se pueden fechar a partir del siglo XI con numerosos paralelos, pero de los que sólo citaré los más cercanos al yacimiento estudiado. En el Tossal del Moro (Benilloba), considerado post-califal y que abarca los siglos XI y XII, aparecen claros paralelos a estas piezas, con el mismo vidriado, de baja calidad sin dibujos.

Las piezas 51/50, 52/50 y 59/50 E aparecen también en este otro poblado y por lo

tanto tienen la misma cronología, no apareciendo en el yacimiento de La Costa (Cocentaina), establecimiento cristiano que se fecha ya en el siglo XIII.

En cambio, los fragmentos 41/80 y 57/50 son fechables ya en el siglo XIII, encontrándose paralelos de ambos en La Costa (Cocentaina) y siendo el segundo de ellos típicamente cristiano.

Los fragmentos 30/50 y 42/50 tienen paralelos iguales en La Buhayra (Sevilla) (1) en el estrato inmediato posterior a la conquista cristiana, es decir, en la segunda mitad del siglo XIII, habiendo en dicho estrato un paralelo muy cercano también para el cuchillo de hierro 62/80.

Zozaya postula que para el yacimiento de La Buhayra los bordes moldurados al exterior son propios del momento de la transición de la dominación árabe de Sevilla a la cristiana.

Así mismo, este autor y M. Casamar (2) postulan una evolución de las bases: en la primera mitad del siglo XII, las bases planas se presentarían con anillo o moldura de solera, pasando en la segunda mitad de dicho siglo a adoptar formas convexas, mientras que en el siglo XIII se presentarían las bases planas propiamente dichas.

Es indudable que una parte de cierta consideración de la cerámica es cristiana, existiendo los típicos jarrós grises, con cuello fuertemente estriado por el exterior y con engobe negro.

De todo lo dicho podemos concluir los siguientes extremos:

- 1.º Total ausencia de cerámicas califales.
- 2.º Presencia de cerámicas fechables, sin duda, en el siglo XII.
- 3.º Presencia de cerámicas fechables en el siglo XIII, e incluso cristianas de la segunda mitad de dicho siglo.
- 4.º La total ausencia de bases planas con anillas o molduras de solera.

Ante este conjunto me parece más razonable colocar la fecha de fundación del establecimiento en la segunda mitad del siglo XII y la de destrucción en el siglo XIII.

Relacionando estas fechas con los posibles hechos históricos que pudieron documentarlos, nos encontramos con lo siguiente:

- 1247-48: Cocentaina pasa a poder del rey D. Jaime.
- 1249-50: Se funda la morería o arrabal de Cocentaina.
- 1253: Alzamiento de Al-Azrach, que llega a conquistar la zona de un modo transitorio.
- 1264: Dada la importancia que el arrabal de Cocentaina ha adquirido, el rey D. Jaime le otorga un privilegio relativo a la administración de Justicia.
- 1275: Último levantamiento de Al-Azrach y su muerte.

Aunque me incline más hacia la posibilidad de que fuera este último hecho el que provocara la destrucción o el abandono (dado que no podemos documentar en la excavación ningún estrato de destrucción violenta) este hecho, pudo también produ-

(1) F. COLLANTES DE TERAN, J. ZOZAYA. «Excavaciones en el Palacio Almohade de la Buhayra (Sevilla)». *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología I*. Madrid, 1972, pág. 243, fig. 18-B.

(2) M. CASAMAR. «Cerámica musulmana de la Fortaleza de Alcalá la Vieja». *AL ANDALUS*, 23, 1958, págs. 408-407.

cirse a causa de la conquista de D. Jaime, o por traslado de sus gentes al recién fundado arrabal, cuya importancia se documenta quince años después de su creación, o a causa de cualquiera de los levantamientos de Al-Azrach, el primero de los cuales se produce en el 1253.

Con respecto a la interpretación del yacimiento, los escasos datos que la pequeña excavación nos proporcionó, junto con los datos de anteriores hallazgos que oralmente nos transmitió el propietario de la finca, me hacen suponer que se trata de una pequeña aldea o asentamiento, dedicado fundamentalmente a las labores agrícolas, dada su situación sobre la vega del río.

La excavación puso de manifiesto una de dichas casas, mientras que la gran uniformidad de las piezas encontradas hace sospechar que estamos ante un yacimiento de corto período de ocupación o la posibilidad de que nos encontremos en la proximidad de un alfar o lugar de almacén de cacharros de cerámica.

En cuanto a la tipología de las cerámicas, los grupos en general son semejantes a los establecidos por Roselló (3) para Mallorca, observándose diferencias de detalle.

No quise concluir el presente trabajo sin repasar los materiales que de esta época poseemos en el Museo Arqueológico Municipal de Alcoy, observando la gran semejanza de todos ellos, dando en principio la apariencia de encontrarnos ante yacimientos de una misma o muy parecida cronología o bien sería necesario admitir una gran pervivencia de los mismos tipos cerámicos. Ambos supuestos son difíciles de admitir, puesto que en principio no parece lógico que una sociedad tan viva y activa como la árabe mantuviera los mismos tipos cerámicos durante los casi cinco siglos de dominación en la zona levantina, ni tampoco parece razonable que haya dado la coincidencia de que la casi veintena de yacimientos conocidos puedan fecharse todos ellos entre los siglos X y XIII, planteándose aquí una de las grandes incógnitas que esta época ofrece en la zona, cuestión esta que me ha movido a iniciar un trabajo de conjunto en el que se reflejen todos los materiales y yacimientos que conozco.

(3) G. ROSELLO BORDOY. «Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca». Diputación Provincial de Baleares. Palma de Mallorca, 1978.

